

Problemas de enseñanza relacionados con aspectos emocionales en la primera infancia: Desafíos y estrategias pedagógicas

Teaching problems related to emotional aspects in early childhood: Challenges and pedagogical strategies.

Andrea Sthefania Espinoza Choez¹, Ruth Abigail Flores Cirino², Betsy Jacqueline Morales Anchundia³,
Narcisa Geomayra Vergara Ponce⁴

Resumen

Diversos estudios indican que el período más crucial en el desarrollo integral del niño, es la primera infancia, debido a que intervienen diversos factores que permiten su correcto desarrollo, siendo el aspecto emocional uno de los que juegan un rol esencial en todo lo que su aprendizaje respecta. Y es que los problemas emocionales pueden influir de manera significativa en el proceso de aprendizaje, interfiriendo directamente en su motivación y a en la capacidad que tienen los niños y niñas de querer participar en actividades escolares. En este artículo exploramos cuáles son los principales desafíos emocionales a los que se pueden enfrentar los niños en la educación inicial y cómo los docentes pueden abordar estos problemas. Al tomar consciencia de la importancia que tiene el atender los aspectos emocionales en conjunto con los diversos desafíos que se presentan en el aprendizaje, se establece una base para generar el desarrollo integral que permitirá a los niños superar barreras y alcanzar su mejor nivel tanto en el ámbito académico como en el ámbito emocional. Los estudios revisados muestran el impacto que tienen las emociones en el aprendizaje y se proponen estrategias pedagógicas para promover un ambiente emocionalmente seguro y estimulante. También se recalca la importancia de la formación docente en inteligencia emocional y el desarrollo de enfoques pedagógicos inclusivos que permitan mejorar la calidad educativa en la primera infancia.

PALABRAS CLAVE: Primera infancia, emociones, aprendizaje, enseñanza, inteligencia emocional, problemas emocionales, estrategias pedagógicas.

Abstract

Several studies indicate that the most crucial period in the integral development of the child is early childhood, due to the intervention of several factors that allow its correct development, being the emotional aspect one of those that play an essential role in everything related to learning. Emotional problems can significantly influence the learning process, interfering directly in their motivation and in the ability of children to want to participate in school activities. In this article we explore the main emotional challenges that children may face in early education and how teachers can address these problems. By becoming aware of the importance of addressing emotional aspects in conjunction with the various challenges that arise in learning, a foundation is established to generate the integral development that will allow children to overcome barriers and reach their best level both academically and emotionally. The studies reviewed show the impact that emotions have on learning and pedagogical strategies are proposed to promote an emotionally safe and stimulating environment. The importance of teacher training in emotional intelligence and the development of inclusive pedagogical approaches to improve the quality of early childhood education is also emphasized.

KEYWORDS: Early childhood, emotions, learning, teaching, emotional intelligence, emotional problems, pedagogical strategies.

1. Universidad de Guayaquil, Ecuador. andrea.espinozach@ug.edu.ec. ORCID: 0009-0002-9961-1989
2. Universidad de Guayaquil, Ecuador. ruth.floresc@ug.edu.ec. ORCID: 0009-0007-7163-8457
3. Universidad de Guayaquil, Ecuador. betsy.moralesa@ug.edu.ec. ORCID: 0009-0009-5446-7566
4. Universidad de Guayaquil, Ecuador. narcisa.vergarap@ug.edu.ec. ORCID: 0009-0002-7396-4962



INTRODUCCIÓN

Durante la primera infancia se sientan las bases para el desarrollo integral de los niños, que incluye el crecimiento emocional, cognitivo y social. Dentro de estos aspectos, el desarrollo emocional juega un papel crucial, ya que permite que los niños interactúen de manera adecuada con su entorno. Sin embargo, debido a que las habilidades emocionales aún se están desarrollando, es común que los niños enfrenten dificultades para gestionar sus emociones, lo que impacta directamente en su capacidad para aprender de manera efectiva. Santi-León (2018). Estos problemas de aprendizaje, derivados de una gestión emocional inadecuada, a menudo no reciben la atención necesaria o son relegados a un segundo plano. En esta etapa, la enseñanza no solo requiere habilidades pedagógicas, sino también una comprensión profunda de los procesos emocionales que influyen en el aprendizaje y el comportamiento de los niños Adynski et al., (2024).

Cuando hablamos de los problemas de aprendizaje que se asocian a los aspectos emocionales en la primera infancia, nos referimos a las dificultades que los niños pueden experimentar en su proceso educativo debido a influencias emocionales. La buena relación entre el desarrollo cognitivo y emocional en la infancia es fundamental, ya que las experiencias emocionales pueden tener un impacto directo en la capacidad de aprendizaje de un niño. Expertos como (Balón & Pino, 2024) han demostrado que los problemas emocionales en los niños pequeños, como la ansiedad, el miedo y la frustración, pueden dificultar su participación en actividades educativas. (Lazar y otros, 2020).

Estos problemas emocionales se manifiestan de diversas maneras, como dificultades para regular las emociones, agresividad, retraimiento social, problemas de concentración o afectar áreas como el lenguaje, la lectura, la atención y la memoria lo que puede generar un ambiente de aprendizaje negativo tanto en el aula de clase como en casa. Las dificultades emocionales, como el estrés, la ansiedad o la falta de apoyo

afectivo, pueden interferir con la capacidad del niño para concentrarse, participar activamente en el aprendizaje y desarrollar habilidades sociales adecuadas (Carrero, 2021). Es por ello que es importante abordar estos problemas de manera integral, considerando tanto las necesidades emocionales como las académicas, para así proporcionar un entorno adecuado para el correcto desarrollo de los niños. Cuando analizamos y comprendemos esta conexión entre aspectos emocionales y problemas de aprendizaje, se puede establecer de mejor manera diferentes estrategias y apoyos efectivos que beneficien el desarrollo cognitivo y emocional de los niños en la primera infancia.

Otros de los factores que también pueden influir de manera negativa o positiva en el desarrollo académico de los niños son los entornos familiares desafiantes, traumas o carencias emocionales. La forma en la que se desenvuelva el ambiente que los rodea expone a los niños a cargar con problemas emocionales que sin ayuda no pueden tratar. Es entonces que queda claro la compleja relación que hay entre las emociones y el aprendizaje en la primera infancia, al reconocer la importancia de abordar no solo los desafíos académicos, sino también las necesidades emocionales de los niños podremos asegurar un desarrollo integral y sostenible en esta etapa tan importantes de formación. (Suárez & Vélez, 2018)

Los problemas de aprendizaje asociados a aspectos emocionales en la primera infancia se fundamentan en varias corrientes de investigación y teorías que exploran la interrelación entre el desarrollo cognitivo y emocional de los niños, entre ellas podemos destacar las siguientes: La teoría del desarrollo infantil, La teoría del Apego, La neurociencia cognitiva, la psicología educativa, etc. (Morales, 2021)

Teorías del Desarrollo Infantil

Jean Piaget y Erik Erikson siguen siendo figuras fundamentales en el estudio del desarrollo humano, y sus teorías han sido actualizadas y reinterpretadas en investigaciones recientes. Por ejemplo, la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget, que propone que los niños pasan por

etapas específicas en su capacidad de pensar y aprender, ha sido revisada en estudios que examinan cómo la interacción social y el contexto cultural influyen en el desarrollo cognitivo (como se menciona en Miller, 2021) Por otro lado, la teoría psicosocial de Erikson, que describe el desarrollo emocional en ocho etapas a lo largo de la vida, ha sido reconocida por su relevancia en la comprensión del desarrollo de la identidad en un mundo globalizado (como se menciona Regader, 2024) Ambas teorías destacan la interrelación entre el desarrollo emocional y cognitivo, subrayando que la resolución de conflictos emocionales es esencial para el crecimiento cognitivo y viceversa.

Teoría del Apego

La teoría del apego de John Bowlby subraya la importancia de las relaciones emocionales tempranas en el desarrollo emocional y social del niño. Según esta teoría, los niños que forman vínculos seguros con sus cuidadores desarrollan una base emocional sólida que les permite explorar el entorno con confianza, lo que impacta positivamente su capacidad para aprender y relacionarse con otros. (Hidalgo, 2023) Investigaciones recientes continúan apoyando estas ideas. Por ejemplo, (Verhage y otros, 2016) destacan que los niños con apego seguro tienden a tener mejores habilidades socioemocionales y un mayor bienestar psicológico a lo largo de su vida. Además, (Choi y otros, 2021) encontraron que la seguridad en el apego en la infancia se asocia con mejores habilidades cognitivas y mayor capacidad para manejar el estrés en la edad escolar. Estos estudios refuerzan la idea de que el apego temprano no solo influye en el desarrollo emocional, sino que también es un factor clave en el éxito académico y social.

Neurociencia Cognitiva

Las investigaciones más recientes en neurociencia han aportado pruebas sólidas de cómo el estrés y las experiencias emocionales adversas pueden alterar el desarrollo cerebral. Para Neuroscience (Neuroscience News, 2024) el estrés prolongado en la infancia puede afectar estructuras críticas

como el hipocampo y la amígdala, lo que a su vez impacta la capacidad de los niños para manejar el estrés y regular sus emociones. Sin embargo, la plasticidad cerebral continúa siendo un factor clave en la capacidad del cerebro para recuperarse y adaptarse, especialmente cuando los niños se exponen a entornos enriquecidos y de apoyo emocional (Nelson & Durnam, 2020) Estos entornos favorecen el desarrollo de conexiones neuronales más sólidas, promoviendo habilidades cognitivas y socioemocionales. Asimismo, (Caleyachetty y otros, 2021) subrayan que la exposición a experiencias positivas y la intervención temprana pueden contrarrestar en gran medida los efectos negativos de situaciones adversas, resaltando la importancia de ambientes estables y estimulantes para el desarrollo saludable.

Psicología Educativa

En el ámbito de la psicología educativa, se ha reconocido ampliamente que las emociones influyen en el proceso de aprendizaje. Las experiencias emocionales pueden afectar directamente la motivación, la atención y la memoria, tres componentes esenciales para el aprendizaje efectivo. (Immordino & Damasio, 2007) En este sentido, la educación socioemocional ha ganado relevancia, destacando la importancia de desarrollar competencias emocionales que faciliten un entorno propicio para el aprendizaje. Según, (Zins y otros, 2004) la integración de habilidades socioemocionales en el currículo escolar no solo mejora el bienestar emocional de los estudiantes, sino que también se traduce en un mejor rendimiento académico. Este enfoque holístico reconoce que el manejo adecuado de las emociones es clave para el éxito académico y personal (Durlak y otros, 2011) Por lo tanto, el desarrollo de habilidades como la autorregulación emocional, la empatía y la resolución de conflictos se convierte en un componente esencial en la formación integral de los estudiantes.

Estudios longitudinales han proporcionado evidencia empírica sobre la relación entre la salud emocional en la infancia y los resultados

académicos a lo largo del tiempo, respaldando la importancia de abordar los aspectos emocionales para prevenir y tratar problemas de aprendizaje. Psicológicos y educativos han revelado que las experiencias emocionales durante la primera infancia pueden moldear la forma en que los niños absorben y procesan información.

Desde las teorías del desarrollo de la primera infancia propuestas por psicólogos como Jean Piaget y Erik Erikson hasta investigaciones más recientes en neurociencia cognitiva, se ha subrayado la importancia de un entorno emocionalmente seguro para el aprendizaje efectivo. Se ha observado que niños expuestos a estrés crónico, negligencia emocional o traumas pueden enfrentar dificultades en la adquisición de habilidades académicas y sociales. (Verdisco, 2013).

En la actualidad podemos ver que, en los campos de la educación y la psicología del desarrollo, los problemas de aprendizaje asociados a aspectos emocionales en la primera infancia han emergido como una preocupación significativa. Anteriormente, el principal enfoque en la primera infancia estaba estrictamente dirigido al desarrollo cognitivo y físico, con menos atención prestada a la influencia de las emociones en el proceso de aprendizaje. Sin embargo, mientras más se investiga sobre la relación que ejercen las emociones sobre la capacidad de aprendizaje podemos evidenciar que las experiencias emocionales juegan un papel crucial en la adquisición de habilidades académicas y en el funcionamiento socioemocional de los niños en edad preescolar y primaria.

La comprensión de cómo las emociones afectan el aprendizaje en la primera infancia ha llevado a un cambio en el paradigma educativo, que reconoce la importancia de abordar las necesidades emocionales de los niños para promover un desarrollo integral y un rendimiento académico óptimo. (Costa y otros, 2021) La comprensión de que el bienestar emocional y el aprendizaje están intrínsecamente vinculados han permitido llevar a la educación infantil un enfoque más holístico, que reconoce la necesidad de abordar

no solo las dificultades académicas sino también las emocionales para promover un desarrollo completo y equilibrado en la primera infancia. Estos antecedentes han guiado la evolución de prácticas educativas y de intervención que buscan comprender y atender de la mejor manera posible la compleja relación entre aspectos emocionales y problemas de aprendizaje que se pueden observar en la primera infancia.

Los problemas de aprendizaje asociados a aspectos emocionales en la primera infancia revelan una interconexión compleja entre el mundo emocional y el proceso educativo de los niños. Durante esta etapa crítica de desarrollo, las experiencias emocionales desempeñan un papel fundamental en la formación de la base cognitiva y social de los individuos.

La calidad de las interacciones emocionales, la estabilidad del entorno y la presencia de relaciones seguras impactan directamente en la capacidad de los niños para absorber, procesar y aplicar conocimientos. (Viloria & Fernández, 2016) “Niños expuestos a situaciones emocionales adversas, como estrés familiar, negligencia o traumas, a menudo manifiestan dificultades en el aprendizaje.” Estas dificultades pueden manifestarse en diversas áreas, como la comunicación, la atención, la resolución de problemas y las habilidades sociales. El estrés crónico, por ejemplo, puede activar respuestas fisiológicas que afectan negativamente las funciones cognitivas y la memoria. La relación entre el desarrollo emocional y el aprendizaje se evidencia en la capacidad de los niños para regular sus emociones, concentrarse en tareas académicas y establecer relaciones positivas con sus compañeros y maestros.

La falta de habilidades emocionales puede traducirse en dificultades para adaptarse al entorno escolar, expresar necesidades y participar efectivamente en actividades educativas. Es crucial abordar estos problemas de manera integral, reconociendo que la intervención efectiva no solo se enfoca en mejorar el rendimiento académico, sino también en proporcionar apoyo emocional. Estrategias educativas que

promueven un entorno emocionalmente seguro, la enseñanza de habilidades socioemocionales y la colaboración entre educadores, profesionales de la salud mental y familias son esenciales. Utilizar la plasticidad cerebral durante la infancia, para realizar intervenciones tempranas pueden tener un impacto significativo en el desarrollo futuro. (Montero y otros, 2022).

Esto debido a que los niños se adaptan al ambiente que los rodea y es por esto por lo que estos ambientes deben ser de sano desarrollo ya que de lo contrario podemos generar en los niños rechazo a la interacción y a la sana convivencia, crear programas que aborden aspectos emocionales y problemas de aprendizaje simultáneamente contribuyen a crear una base sólida para el crecimiento integral de los niños, permitiéndoles superar obstáculos y desarrollar su máximo potencial. En última instancia, al comprender y abordar la complejidad de los problemas de aprendizaje asociados a aspectos emocionales en la primera infancia, se contribuye a la creación de entornos educativos más inclusivos y enriquecedores.

Problemas encontrados en el aprendizaje debido a problemas emocionales

Retraso en el desarrollo del lenguaje

Para (Healthychildren.org, 2020) se refiere a niños que enfrentan situaciones emocionales desafiantes pueden experimentar retrasos en la adquisición del lenguaje, lo que afecta su capacidad para comunicarse y comprender instrucciones, entre las dificultades emocionales y el retraso en el lenguaje, así como los problemas de atención, es crucial, pues estos factores pueden convertirse en barreras significativas para el aprendizaje.

Los niños que enfrentan estrés o ansiedad suelen tener menos capacidad para concentrarse en las tareas, lo que puede afectar su habilidad para adquirir nuevos conocimientos, incluyendo el lenguaje. Rojas et al. (2024) A largo plazo, estos problemas pueden perpetuarse si no se abordan adecuadamente, ya que el lenguaje y la atención

son bases fundamentales para el aprendizaje en todas las áreas. Esto resalta la necesidad de intervenciones que no solo apunten a mejorar el rendimiento académico, sino también a reducir las fuentes de estrés y ansiedad en el entorno educativo.

Dificultades en la concentración y atención

Problemas emocionales como el estrés o la ansiedad pueden interferir con la capacidad del niño para concentrarse en tareas académicas, lo que afecta negativamente su rendimiento en el aprendizaje. Para (Gual, 2020) las dificultades también impactan en la capacidad de los niños para establecer relaciones sociales, un factor esencial para su desarrollo emocional y cognitivo. Los niños que no aprenden a interactuar adecuadamente con sus compañeros pueden enfrentar exclusión social, lo que a su vez puede deteriorar su autoestima y aumentar la ansiedad o la frustración.

Este ciclo puede generar problemas de comportamiento, como la agresividad o el retraimiento, que a menudo son malinterpretados como falta de disciplina o dificultades inherentes al niño. (Estudio Regional Comparativo y Explicativo, 2019) Es esencial que los educadores y padres comprendan que estos comportamientos son, en gran parte, respuestas emocionales a un ambiente que puede no ser suficientemente favorable.

De ahí la importancia de crear entornos educativos que fomenten la inclusión y las habilidades sociales desde una edad temprana.

Problemas en la interacción social

Los niños que enfrentan dificultades emocionales suelen tener problemas para regular sus emociones, lo que puede llevar a reacciones exageradas en situaciones cotidianas. Esto no solo afecta sus relaciones con otros niños, sino también con adultos, como maestros y familiares, quienes pueden sentirse frustrados al intentar ayudarlos.

La falta de empatía y habilidades de resolución de conflictos en estos niños puede generar malentendidos y conflictos frecuentes. A medida que estas dificultades se acumulan, es común que se sientan cada vez más aislados, lo que puede agravar sus problemas emocionales. (Suárez & Vélez, 2018).

Baja autoestima y falta de motivación

Estos niños suelen sentirse inseguros sobre sus capacidades y, como resultado, evitan tomar riesgos en el aprendizaje, como hacer preguntas o participar activamente en clase. La falta de confianza en sí mismos también puede llevarlos a creer que no son lo suficientemente buenos para lograr el éxito, (Tarrés, 2023) indica que esto genera una actitud pasiva frente a las tareas escolares. Esto no solo afecta su rendimiento académico, sino que también influye en su capacidad para disfrutar de la exploración y el aprendizaje, aspectos fundamentales en la etapa escolar.

La autoestima está profundamente influenciada por las experiencias emocionales que los niños viven en su entorno familiar y escolar. Los niños con dificultades emocionales pueden percibir que no tienen éxito en las actividades académicas, lo que refuerza la creencia de que no son capaces. (Rodríguez y otros, 2021) mencionan la desmotivación resultante puede crear un círculo vicioso en el que el niño evita participar en actividades educativas, lo que a su vez afecta aún más su desempeño. Las intervenciones deben centrarse en construir la autoestima de los niños y brindarles las herramientas para enfrentar las dificultades emocionales, ayudándoles a ver el aprendizaje como una experiencia positiva y alcanzable.

Problemas de comportamiento

Las dificultades emocionales pueden manifestarse en comportamientos disruptivos, agresivos o retraídos, lo que impacta de manera negativa el ambiente de aprendizaje y la capacidad del niño para participar de manera efectiva en el entorno escolar. Los niños que experimentan

estas dificultades suelen tener problemas para autorregular sus emociones, lo que provoca reacciones exageradas ante situaciones que otros estudiantes podrían manejar con mayor facilidad. Estas reacciones pueden incluir episodios de ira, rabietas o agresiones hacia sus compañeros y maestros, lo que interrumpe la dinámica del aula y crea un ambiente tenso. Por otro lado, algunos niños, en lugar de exteriorizar sus emociones, pueden volverse retraídos, evitando la interacción social y las actividades en grupo, lo que les dificulta integrarse y participar plenamente en el proceso de aprendizaje. (Poveda, 2022)

Problemas en la regulación emocional

Para (Krakovskaia, 2021) los problemas de regulación emocional, como los estallidos de ira o frustración, pueden distraer a los niños y dificultar su participación en las actividades escolares. Estos episodios emocionales no solo interfieren con el proceso de aprendizaje inmediato, sino que también pueden tener consecuencias a largo plazo en el desarrollo académico, ya que el niño no puede centrarse en la tarea en cuestión.

(Gavilanez, 2022) refiere a la habilidad para autorregularse emocionalmente es una competencia clave que debe cultivarse en la primera infancia, al incorporar prácticas educativas que enseñen técnicas de regulación emocional y mindfulness, los niños pueden aprender a manejar sus emociones de manera más eficaz, lo que facilitará su participación en las actividades escolares y su desempeño académico.

Dificultades en el rendimiento académico

Los problemas emocionales pueden influir directamente en el rendimiento académico general, afectando tanto la capacidad del niño para absorber y retener información como su disposición para enfrentar nuevos desafíos de aprendizaje. (Centro Infancia, 2024) los niños que atraviesan dificultades emocionales a menudo se sienten abrumados por el estrés o la ansiedad, lo que dificulta su concentración y disminuye su capacidad de memoria.

Esta falta de concentración puede hacer que pierdan detalles importantes durante las clases o que no logren seguir instrucciones de manera efectiva. Además, su habilidad para resolver problemas y aplicar el conocimiento en nuevas situaciones se ve comprometida, ya que el miedo al fracaso o la falta de confianza en sí mismos los desanima a intentar tareas más complejas. (Zepeda y otros, 2023) A medida que se acumulan las frustraciones y los resultados negativos, el impacto en su autoestima se intensifica, generando un círculo vicioso que agrava tanto sus problemas emocionales como su rendimiento académico, por esta razón, es fundamental abordar sus necesidades emocionales de manera temprana y brindarles el apoyo adecuado en el aula, con el fin de mejorar su bienestar emocional y académico de manera integral.

Síntomas físicos asociados a problemas emocionales

Las dificultades emocionales también pueden manifestarse en síntomas físicos como dolores de cabeza, de estómago, fatiga crónica u otros malestares corporales. (Gallardo, 2024) menciona que estos síntomas, que son respuestas físicas al estrés emocional, a menudo se pasan por alto o se atribuyen erróneamente a enfermedades físicas, lo que impide abordar el problema emocional de fondo de manera efectiva. Los niños que experimentan estas dolencias físicas recurrentes pueden faltar con frecuencia a la escuela, lo que agrava aún más su desconexión del entorno académico y social.

Estos síntomas a menudo son mal interpretados, y los niños pueden ser tratados por condiciones físicas cuando, en realidad, los problemas emocionales subyacentes requieren atención. Esta desconexión entre los síntomas físicos y los emocionales pone de manifiesto la necesidad de una mayor conciencia y formación tanto en padres como en educadores sobre cómo los problemas emocionales pueden influir en la salud física de los niños. (Cabañero, 2024) Un enfoque holístico que considere tanto los aspectos físicos como emocionales es esencial para un diagnóstico y tratamiento adecuados.

Trastornos específicos del aprendizaje (TDAH, dislexia, discalculia, entre otros)

Para (Ryan & Leppert, 2024) algunos problemas de aprendizaje específicos, como el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), la dislexia o la discalculia, pueden tener una base emocional y afectar tanto el aspecto académico como emocional del niño, debido a que el vínculo entre los trastornos de aprendizaje, como el TDAH, la dislexia y la discalculia, y las dificultades emocionales resalta la importancia de tratar estos trastornos desde una perspectiva integral.

Los niños con TDAH, por ejemplo, pueden enfrentar dificultades adicionales en términos de concentración y regulación emocional, lo que agrava aún más sus dificultades académicas, como indica (Alpízar, 2019) el tratamiento de estos trastornos debe incluir no solo enfoques pedagógicos para mejorar las habilidades cognitivas, sino también intervenciones emocionales que ayuden a los niños a manejar el estrés y la ansiedad derivados de su diagnóstico. Abordar estos problemas de manera simultánea puede mejorar tanto el bienestar emocional del niño como su rendimiento académico.

El rol de los educadores en la gestión emocional

Los resultados de la revisión también muestran que los docentes tienen un papel clave en la identificación y gestión de los problemas emocionales en el aula. Para abordar estos desafíos, se requiere una formación docente en inteligencia emocional (Murray et al., 2020). La inteligencia emocional permite a los educadores reconocer, comprender y gestionar las emociones propias y las de los niños, lo que les permite crear un ambiente de aprendizaje seguro y estimulante.

Según (Pacheco, 2017) la formación en inteligencia emocional es fundamental para que los profesores puedan reconocer señales de angustia emocional, intervenir de manera adecuada y promover una comunicación abierta y empática.

Al mismo tiempo, la gestión emocional en el aula no debe centrarse únicamente en los niños, sino que también es esencial que los docentes modelen comportamientos emocionales saludables, fomentando un ambiente de confianza y respeto mutuo.

Por lo tanto, es esencial que los educadores también aprendan a identificar, comprender y tratar estos aspectos emocionales para implementar estrategias pedagógicas efectivas que favorezcan un desarrollo sano y un aprendizaje significativo. Estrategias pedagógicas para promover la regulación emocional.

Una de las estrategias más efectivas para abordar los problemas emocionales de los niños es el desarrollo de programas de educación emocional. Estos programas deben ser parte integral del currículo en la primera infancia, ya que proporcionan a los niños las herramientas necesarias para reconocer, entender y regular sus emociones. Según (Khalid y otros, 2024) enseñar a los niños técnicas de regulación emocional, como la respiración profunda o la identificación de sentimientos, les permite manejar situaciones difíciles con mayor eficacia y participar de manera más activa en el aprendizaje.

Otras estrategias incluyen el uso de actividades colaborativas, que promueven la cooperación y la empatía, y la implementación de espacios de respiro emocional dentro del aula, donde los

niños puedan calmarse y regular sus emociones cuando se sienten abrumados (Granados y otros, 2024).

MÉTODO

Esta investigación sobre problemas de enseñanza relacionados con aspectos emocionales en la primera infancia hizo uso de una investigación documental y cualitativa, donde al analizar los trabajos realizados y obtenidos bajo el enfoque multidisciplinario, nos otorgó el análisis de cómo los diferentes factores a los que los niños se exponen durante los primeros años de vida, interfieren en la formación de habilidades sociales y emocionales hacia todos los que los rodean, y es que estas habilidades aumentan o disminuyen en la medida que los niños reciban el correcto cuidado emocional, la muestra que se tomó para llevar a cabo esta investigación, se da en niños de edades comprendidas entre los 4 y 5 años donde a través del apoyo de los docentes y padres de familia pudimos registrar los diversos comportamientos que tuvieron los alumnos a las diversas situaciones que pudimos recrear en el aula de clase, al trabajar en conjuntos de 4 a 5 niños pudimos evaluar su capacidad de socializar, resolución de problemas y cooperar con sus pares, al hacer uso de entrevistas previamente estructuradas con los docentes y padres de familia involucrados en su día a día, pudimos constatar diversos aspectos que a simple vista pueden llegar a pasar desapercibidos.

Figura 1

¿Considera importante el cuidado emocional de los niños?

¿Considera importante el cuidado emocional de los niños?
15 respuestas



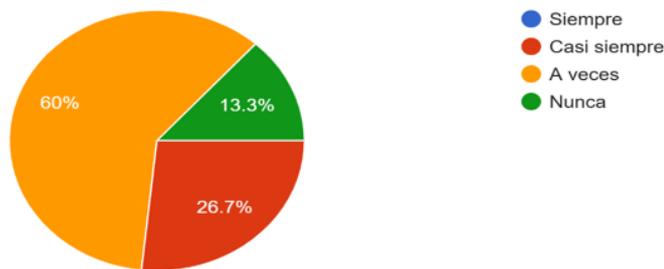
Nota: Gráfico de la encuesta realizada a los padres de familia

Los resultados que tenemos a continuación en esta figura circular, muestran que los encuestados consideran muy importante el cuidado emocional de los niños, llegando a una concordancia total. Esto nos indica que todos los padres están conscientes de lo importante que son las emociones en sus hijos y más aún cuidar de ellas

Figura 2

¿Aplica estrategias en casa para promover el cuidado de las emociones de su hija o hijo?

¿Aplica estrategias en casa para promover el cuidado de las emociones de su hijo o hija?
15 responses



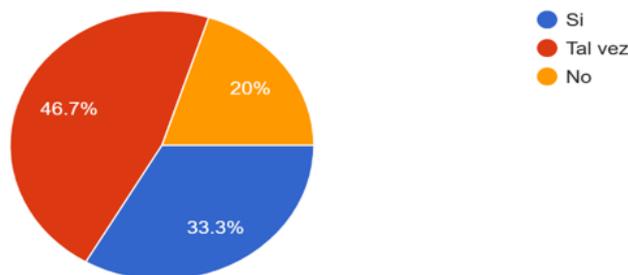
Nota: Gráfico de la encuesta realizada a los padres de familia

Los resultados que tenemos a continuación en esta figura circular, muestran que es menor el porcentaje de padres encuestados que aplican o tratan de aplicar estrategias en casa, mientras que la mayoría a veces lo hace y esto da a entender que hay un intento, pero con ayuda se puede dar un mejor resultado

Figura 3

¿Cree usted que el estado emocional de su hijo o hija influye en su desempeño académico?

¿Cree usted que el estado emocional de su hijo o hija influye en su desempeño académico?
15 responses



Nota: Gráfico de la encuesta realizada a los padres de familia

Los resultados que tenemos a continuación en esta figura circular, muestran que hay una diferencia significativa entre los que creen que el estado emocional de los niños afecta su rendimiento académico de los que no lo creen y es que muchas veces es casi imperceptible este tipo de dificultades ya que suele atribuirse a otros problemas.

Basándonos en los resultados obtenidos de los 15 padres de familia involucrados en el proceso realizado en la escuela Colombia Alfaro de Huertas podemos concluir que todos ellos (100%) consideran importante el cuidado emocional de los niños lo cual nos da a entender que tienen conocimiento de su importancia pero no así de las estrategias que pueden implementar en casa para poder ayudar a sus hijos ya que a veces implementan las que saben y pueden (60%) o simplemente no aplican ningún tipo de estrategia (13%), de todos modos tenemos un grupo que casi siempre aplican las estrategias que saben o investigan (23%) llegando a ser significativa aunque en menor medida.

En cuanto a la influencia que el estado emocional tiene sobre el desempeño académico tenemos que la mayoría (46.7%) considera que tal vez exista una relación entre ambas, mientras que en menor medida (20%) creen que no existe ningún tipo de relación, cabe destacar que a pesar de eso hay un grupo que si lo sabe (33.3%) y opta por tomar medidas al respecto

Hay que tener en cuenta que los problemas que se presentan pueden variar en intensidad y presentación, y la combinación de factores emocionales y académicos puede hacer que cada caso sea único. La identificación temprana y la intervención apropiada que aborden tanto las necesidades emocionales como académicas son fundamentales para apoyar el desarrollo integral de los niños en la primera infancia. (Martínez, 2021) Estos problemas pueden manifestarse de diversas maneras y afectar diferentes áreas del desarrollo infantil. Algunos de estos problemas incluyen.

DISCUSIÓN

El análisis obtenido en base a las preguntas planteadas nos da como resultado que a pesar de que los padres de familia están conscientes de que el cuidado emocional de los niños es importante, algunos no asocian aún las dificultades que un mal desarrollo de las emociones puede presentar

y mucho menos lo asocian con la forma en cómo esto puede repercutir en el desenvolvimiento escolar de los niños, en cuanto a las estrategias que pueden implementar en casa para ayudar a sus hijos, tenemos que en mayor medida los padres conocen e implementan estrategias pero no lo hacen a menudo y eso puede deberse a diversos factores como falta de tiempo o desconocimiento de aplicación, también el poco o nulo acompañamiento que se le da a los padres de profesionales conocedores del tema, tales como, docentes o psicólogos.

Según (Solís et al., 2021) las emociones desempeñan un papel fundamental en la orientación de la atención de los niños hacia estímulos relevantes en su entorno. Por ejemplo, los niños pueden prestar más atención a las actividades que despiertan su interés o a aquellas que evocan emociones intensas, como la sorpresa o el miedo. Sin embargo, las emociones también pueden distraer la atención de los niños cuando están abrumados por emociones negativas, como la ansiedad o la ira. Por lo tanto, es importante crear un ambiente emocionalmente seguro y estimulante que fomente la atención y el compromiso activo en el proceso de aprendizaje.

Es crucial reconocer y abordar estas dificultades emocionales de manera temprana para prevenir posibles repercusiones negativas a largo plazo en el bienestar emocional y el desarrollo general del niño. La falta de apoyo adecuado para manejar estas dificultades puede aumentar el riesgo de problemas de salud mental a lo largo de la vida, así como dificultades académicas y sociales. Por lo tanto, es fundamental proporcionar un entorno de apoyo que fomente la expresión saludable de emociones, así como acceso a recursos y servicios que ayuden a los niños a desarrollar habilidades de afrontamiento efectivas y a fortalecer su resiliencia emocional. Al hacerlo, podemos ayudar a los niños a superar las dificultades emocionales y a cultivar un sentido de bienestar emocional que los prepare para enfrentar los desafíos de la vida con confianza y fortaleza. (Gaeta González et al., 2021).

CONCLUSIONES

La relación que existe entre los problemas emocionales y los de aprendizaje en la primera infancia es innegable. Los resultados demuestran que los factores emocionales pueden influir significativamente en el rendimiento académico y en el bienestar general de los niños. Por lo tanto, es esencial que las escuelas empiecen a adoptar enfoques integrales que aborde tanto los aspectos emocionales como académicos del desarrollo infantil. A través de la identificación temprana, el apoyo emocional adecuado y la creación de entornos educativos inclusivos, se puede garantizar que los niños superen estos obstáculos y se desarrollen de manera saludable y exitosa.

El manejo de los problemas emocionales en la primera infancia es esencial para crear un entorno educativo que favorezca el aprendizaje y el desarrollo integral de los niños. Recordando que los docentes juegan un papel crucial como facilitadores emocionales, ayudando a los niños a reconocer y gestionar sus emociones. La formación del docente en inteligencia emocional y la implementación de estrategias pedagógicas inclusivas que promuevan la regulación emocional son fundamentales para abordar los desafíos emocionales en el aula. La creación de un ambiente seguro y emocionalmente equilibrado no solo mejora la experiencia educativa de los niños, sino que también les brinda las herramientas necesarias para enfrentar los retos emocionales que pueden acompañarlos a lo largo de su vida.

Con la implementación de estrategias podemos transformar significativamente el entorno emocional de los niños, brindándoles las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos emocionales que puedan surgir y, al mismo tiempo, mejorar su capacidad de aprendizaje. La colaboración entre escuela, hogar y comunidad es esencial para asegurar que los niños desarrollen un sentido de seguridad, resiliencia y competencia emocional que los

prepare para afrontar tanto sus experiencias académicas como las personales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adynski, H., Propper, C., Beeber, L., Gilmore, J. H., Baiming, Z., & Jr., S. (2024). El papel de la regulación emocional en los resultados de la adaptación escolar temprana de los niños. *Revista de epidemiología y salud comunitaria*, 51, 201-211. <https://doi.org/10.1016/j.apnu.2024.07.003>

Alpízar, A. (2019). Desregulación emocional en población con TDAH; una aproximación teórica. *Revista Costarricense de Psicología*, 38(1), 17-36. <https://doi.org/10.22544/rcps.v38i01.02>

Balón, K., & Pino, R. (2024). Estrategias psico-pedagógicas para la Regulación Emocional en una Niña Con Ansiedad en la Escuela de Educación Básica Abraham Lincoln. *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 5(4), 940-953. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2304>

Cabañero, G. (2024, 06 11). ¿Qué es el enfoque holístico y por qué la ciencia lo ha recuperado? BLOG, Antiaging: <https://gemacabanero.com/que-es-el-enfoque-holistico/>

Caleyachetty, R., Hardy, R., Cooper, R., M. R., Howe, L., Anderson, E., Kuh, D., & Stafford, M. (2021). Modelado de la exposición a múltiples factores de riesgo social en la niñez y de la capacidad física y síntomas afectivos comunes en etapas posteriores de la vida. *Annual Review of Psychology*, 30(3), 386-407. <https://doi.org/10.1177/0898264316680434>

Centro Infancia. (2024, 03 11). Cómo ayudar a los niños a manejar el estrés y las emociones. Centro Infancia: <https://centroinfancia.es/blog/manejar-el-estres-y-emociones-en-ninos/>

Choi, E. J., Taylor, M., Vandewouw, M., Hong, S., & Chang, K. (2021). Seguridad del apego y conectividad funcional estriatal en niños con

un desarrollo típico. *Neurociencia cognitiva del desarrollo*, 48. <https://doi.org/10.1016/j.dcn.2021.100914>

Costa, C., Palma, X., & Salgado, C. (2021). Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la Inteligencia Emocional para la aplicación de la Educación Emocional en la práctica pedagógica de aula. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 47(1), 219-233. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052021000100219>

Durlak, J., Weissberg, R., Dymnicki, A., Taylor, R., & Schellinger, K. (2011). <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x>. El impacto de la mejora del aprendizaje social y emocional de los estudiantes: un metaanálisis de intervenciones universales en las escuelas, 8(1), 405-432. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x>

Estudio Regional Comparativo y Explicativo. (2019). Aportes para la enseñanza de habilidades socioemocionales. UNESCO: <https://dgec.mep.go.cr/wp-content/uploads/2024/04/Habilidades-socioemocionales.pdf>

Gallardo, I. (2024, 10 7). Estrés. Cuidate: <https://cuidateplus.marca.com/enfermedades/psicologicas/estres.html>

Gavilanez, J. (2022, 03). Fortalecimiento de habilidades emocionales mediante experiencias de aprendizaje basadas en mindfulness en infantes del subnivel 2 de la Unidad Educativa Leoncio Cordero, Cuenca, Ecuador. Universidad Nacional de Educación: <http://repositorio.unae.edu.ec/bitstream/56000/2762/1/TFEI129.pdf>

Granados, Y., García, M., & Martín, C. (2024). ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA PROMOVER EL CONTROL Y MANEJO DE EMOCIONES EN LOS NIÑOS DE TRANSICIÓN DEL COLEGIO JOSÉ MARÍA CORDOBA-BOGOTÁ, D.C. Los Libertadores Fundación Universitaria: <https://repository.libertadores.edu.co/server/api/core/bitstreams/ddff5fff-f3dc-4f24-827b-c03326f5f03a/content>

Gual, A. (2020, 01 29). Falta de concentración, ¿qué puede provocarla? TOPDOCTORS: <https://www.topdoctors.es/articulos-medicos/falta-de-concentracion-que-puede-provocarla/>

Healthychildren.org. (2020, 08 24). Retrasos del lenguaje en los niños pequeños. Desarrollado por pediatras. Respaldo por los padres de la American Academy of Pediatrics: <https://www.healthychildren.org/Spanish/ages-stages/toddler/Paginas/language-delay.aspx>

Hidalgo, R. (2023, 06 16). La teoría del apego: qué es, postulados, aplicaciones y trastornos. Neuron Up: <https://neuronup.com/neurociencia/neuropsicologia/la-teoria-del-apego-que-es-postulados-aplicaciones-y-trastornos/>

Immordino, M., & Damasio, A. (2007). Sentimos, luego aprendemos: la relevancia de la neurociencia afectiva y social para la educación. *Mind, Brain, and Education*, 1(1), 3-10. <https://doi.org/10.1111/j.1751-228X.2007.00004.x>

Khalid, Zapparrata, & Cusatis. (2024). Fundamentos teóricos de la instrucción interactiva basada en tecnología. *Teaching and Learning in Nursing*, 19(1), 145-149. <https://doi.org/10.1016/j.teln.2023.10.004>.

Krakovskaia, A. (2021, 02 09). La influencia de las emociones en el proceso de aprendizaje de los niños. ISEP: <https://www.isep.es/actualidad/la-influencia-de-las-emociones-en-el-proceso-de-aprendizaje-de-los-ninos/>

Lazar, I., Darlington, R., Murray, H., Royce, J., Snipper, A., & Ramey, C. T. (2020). Efectos duraderos de la educación temprana: un informe del Consorcio de Estudios Longitudinales. *Journal of Early Childhood Education*, 47(2/3), 145-160. <https://doi.org/10.2307/1165938>

Miller, P. (2021). Teorías del desarrollo: pasado, presente y futuro (Vol. 66). Worth Publishers. <https://doi.org/10.1016/j.dr.2022.101049>

- Montero, Mayo, García, Garcñua, & Abós. (2022). Implementación de una propuesta didáctica basada en la danza creación para impulsar la educación emocional en educación infantil. *Revista digital de educación física*(75), 8-27.
- Morales, J. (2021). Aprendizaje en familia, educación emocional y asesoramiento socio-afectivo. Requerimientos para garantizar el bienestar del niño en tiempo de pandemia. *InterAmerican Journal of Medicine and Health*, 4, 1-5. <https://doi.org/10.31005/iajmh.v4i.174>
- Nelson, C., & Durnam, L. (2020). Adversidad temprana y períodos críticos: consecuencias para el desarrollo neurológico de violar el entorno esperado. *Biblioteca Nacional de Medicina*, 43(3), 133–143. <https://doi.org/10.1016/j.tins.2020.01.002>.
- Neuroscience News . (2024, 01 15). La adversidad infantil acelera el desarrollo del cerebro. *Neuroscience News* : <https://neurosciencenews.com/childhood-adversity-brain-development-25455/>
- Pacheco, B. (2017). EDUCACIÓN EMOCIONAL EN LA FORMACIÓN DOCENTE: CLAVE PARA LA MEJORA ESCOLAR. *Ciencia y Sociedad*, 42(1), 104-110. <https://doi.org/10.22206/cys.2017.v42i1.pp107-113>
- Poveda, A. (2022, 01 05). Los trastornos emocionales como dificultades de aprendizaje. *Campoeducacion.com: Trastornos emocionales - Campuseducacion.com* <https://www.campuseducacion.com/blog/revista-digital-docente/los-trastornos-emocionales-como-dificultades-de-aprendizaje/?srsltid=AfmBOoqRsnr4-K0KBq6WVjt5440ImPAMAreJuWVHcsbCk0yKNorYqT>
- Regader, B. (2024, 09 15). La Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erik Erikson. *Psicología y mente*: <https://psicologiaymente.com/desarrollo/teoria-del-desarrollo-psicosocial-erikson>
- Rodríguez, C., Gallegos, M., & Padilla, G. (2021). Autoestima en Niños, Niñas y Adolescentes chilenos: análisis con árboles de clasificación. *Revista Reflexiones*, 100(1), 1-37. <https://doi.org/10.15517/rr.v100i1.43342>
- Rojas, O., Díaz, J., Veloz, C., Espinoza, D., Merino, A., & Granda, M. (2024). Las dificultades de aprendizaje: una mirada real desde el contexto educativo. *Universidad Tecnológica Indoamérica*. Ryan, & Leppert. (2024, 06 03). Dislexia, disgrafía y discalculia: cómo ayudar a los niños con trastornos del aprendizaje a prosperar. *Healthy Children*: <https://www.healthychildren.org/Spanish/health-issues/conditions/learning-disabilities/Paginas/types-of-learning-problems.aspx>
- Santi-León, F. (2018). Educación: La importancia del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios. *Revista Ciencia Unemi*, 12(30), 143-159. <https://doi.org/ISSN-e:2528-7737>
- Shonkoff, J., & Phillips, D. (2000). De las neuronas a los barrios: la ciencia del desarrollo infantil temprano. *National Academies Press (EE. UU.)*. <https://doi.org/10.17226/9824>
- Suárez, P., & Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *PSICOESPACIOS*, 12(20), 173-197. <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>
- Tarrés, S. (2023, 10 18). Causas y síntomas de la inseguridad en los niños. *Guía Infantil*: <https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/autoestima/causas-y-sintomas-de-la-inseguridad-en-los-ninos/>
- Verdisco, A. (2013). ¿Cómo las emociones de los niños afectan su aprendizaje? *Enfoque Educación*: <https://blogs.iadb.org/educacion/es/como-las-emociones-de-los-ninos-afectan-su-aprendizaje/>

Verhage, Schuengel, Madigan, Fearon, R., Oosterman, & Cassibba. (2016). Reducir la brecha de transmisión: síntesis de tres décadas de investigación sobre la transmisión intergeneracional del apego. *Psychological Bulletin*, 142(4), 337–366. <https://doi.org/10.1037/bul0000038>

Viloria, C., & Fernández, A. (2016). Las prácticas de crianza de los padres: su influencia en las nuevas problemáticas en la primera infancia. *Educación inclusiva*, 9(6), 30-42. <https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/68/65>

Zepeda, P., Silva, R., Costa, F., & Colauto, R. (2023). Miedo al éxito y miedo al fracaso: intensidad de los motivos de procrastinación en la elaboración de la disertación y tesis. *Calidad en la educación*(58), 5-34. *Calidad en la educación*: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-45652023000100005

Zins, Weissberg, Wang, & Walberg. (2004). Construir el éxito académico sobre la base del aprendizaje social y emocional: ¿Qué dice la investigación? *Reading & Writing Quarterly*. <https://doi.org/10.1080/10573560600992837>